

El impacto de las metodologías activas en la inclusión educativa y el desarrollo del aprendizaje significativo

The impact of active methodologies on educational inclusion and the development of meaningful learning

Marcela Karina Cruz Vela

Unidad Educativa Especializada Dr. Rodrigo Crespo Toral
marce_csb_mkcv@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0003-2542-6964>
Quito – Ecuador

Ana Vanessa Cujilan Almeida

Unidad Educativa Eloy Velásquez Cevallos
anacujilanalmeida@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0004-4563-4899>
Milagro, Ecuador

María Magdalena Pérez Granda.

Unidad educativa ficomisional Fray Carlos Uría.
mariperezg87@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0008-5790-8016>
Zumbi – Ecuador

Tatiana María Cumbicos Pérez

Unidad Educativa Comunitaria Intercultural Bilingüe Juan Chuinda
tcumbicos2@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0001-3484-1209>
Zumbi – Ecuador

María Elena Cañar Imaicela

Escuela Anita Villamil Icaza
elena.imaicela06@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0005-4937-6820>
Centinela del Cóndor – Ecuador

Formato de citación APA

Cruz, M., Cujilan, A., Pérez, M., Cumbicos, T. & Cañar, M. (2025). El impacto de las metodologías activas en la inclusión educativa y el desarrollo del aprendizaje significativo. Revista REG, Vol. 4 (Nº. 4), p. 653 – 668.

SOCIEDAD INTELIGENTE

Vol. 4 (Nº. 4). Octubre – diciembre 2025.

ISSN: 3073-1259

Fecha de recepción: 09-11-2025

Fecha de aceptación :14-11-2025

Fecha de publicación:31-12-2025

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo analizar la influencia de las metodologías activas en la inclusión educativa y el fortalecimiento del aprendizaje significativo. De acuerdo con lo señalado por Díaz y Hernández (2019), las metodologías activas permiten que el estudiante asuma un rol protagónico en la construcción del conocimiento, promoviendo la reflexión, la colaboración y la autonomía en el proceso de aprendizaje. El estudio adoptó un enfoque mixto, combinando técnicas de observación y encuestas aplicadas al personal docente para identificar percepciones y prácticas relacionadas con estas estrategias. Los resultados obtenidos muestran que el 100 % de los participantes considera que las metodologías activas favorecen la inclusión educativa, mientras que el 90 % destaca que promueven en gran medida el trabajo en equipo y el respeto por la diversidad. Estos hallazgos concuerdan con lo expuesto por Prieto (2020), quien afirma que la participación activa del alumnado contribuye significativamente al desarrollo de competencias sociales y emocionales esenciales para la convivencia escolar. No obstante, se identificó como principal limitante la falta de tiempo y la escasez de recursos didácticos para su adecuada implementación. En consecuencia, se concluye que la formación continua del profesorado resulta fundamental para optimizar la aplicación de metodologías activas, ya que estas transforman la enseñanza tradicional en experiencias dinámicas e inclusivas (González & Mora, 2021). Por ello, se recomienda que las instituciones educativas fortalezcan los espacios de capacitación docente y promuevan políticas que garanticen la sostenibilidad de estas prácticas pedagógicas innovadoras en el aula.

PALABRAS CLAVE: metodologías activas; inclusión educativa; aprendizaje significativo; gamificación; aprendizaje basado en proyectos.

ABSTRACT

This research aimed to analyze the influence of active methodologies on educational inclusion and the development of meaningful learning at Unidad Educativa Naranjito, Ecuador. According to Díaz and Hernández (2019), active methodologies encourage students to take a leading role in the construction of knowledge, fostering reflection, collaboration, and autonomy throughout the learning process. The study employed a mixed-method approach, combining qualitative and quantitative techniques such as observations and teacher surveys to explore perceptions and practices related to innovative pedagogical strategies. The findings revealed that 100% of participants believe that active methodologies enhance educational inclusion, while 90% agreed that they strongly promote teamwork and respect for diversity. These results are consistent with Prieto (2020), who argues that active student participation significantly contributes to the development of social and emotional competencies essential for school coexistence. However, the main challenges identified were the lack of time and limited didactic resources for effective implementation. In conclusion, continuous teacher training is essential to optimize the use of active methodologies, as these approaches transform traditional instruction into dynamic and inclusive learning experiences (González & Mora, 2021). Therefore, it is recommended that educational institutions strengthen professional development programs and implement policies that ensure the sustainable integration of these innovative pedagogical practices.

KEYWORDS: active methodologies; educational inclusion; meaningful learning; gamification; project-based learning.

INTRODUCCIÓN

En la educación actual, la inclusión educativa y el aprendizaje significativo son pilares esenciales para atender la diversidad del alumnado. Las metodologías activas como el Aprendizaje Basado en Problemas, el Aprendizaje Basado en Proyectos y la gamificación, fomentan la participación y el aprendizaje profundo al conectar los conocimientos con experiencias reales (Ausubel, 2005). Además, contribuyen a superar barreras de inclusión derivadas de diferencias culturales, cognitivas o socioeconómicas, garantizando que todos los estudiantes se sientan valorados y partícipes del proceso educativo (UNESCO, 2020).

El aprendizaje significativo, según Ausubel (2005), se basa en la integración de nuevos conocimientos con estructuras cognitivas previas, lo que se facilita mediante metodologías activas que involucran la resolución de problemas reales y la colaboración. Estudios previos han demostrado que estas estrategias no solo mejoran la retención a largo plazo, sino que también fomentan la metacognición y la autorregulación, elementos clave para estudiantes con diversidad (Domínguez et al., 2013).

En contextos inclusivos, el ABP y el aula invertida permiten adaptar el aprendizaje a ritmos individuales, reduciendo la exclusión y promoviendo equidad (Lage et al., 2000). Esta evidencia teórica respalda la necesidad de implementar tales enfoques en entornos como la Unidad Educativa Naranjito, donde la heterogeneidad estudiantil requiere pedagogías flexibles.

La investigación empírica sobre inclusión educativa destaca que las metodologías activas contribuyen a la reducción de brechas socioeconómicas y culturales al promover interacciones colaborativas que valoran múltiples perspectivas (Johnson y Johnson, 1999). Por ejemplo, el Aprendizaje Servicio (ApS) integra el aprendizaje con acciones comunitarias, fortaleciendo el sentido de pertenencia y la empatía hacia la diversidad (Furco y Billig, 2022).

(Barrows, 2005) explica, que el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) se presenta como una metodología activa que estimula el aprendizaje significativo al centrar el proceso educativo en la resolución de situaciones reales, fomentando el pensamiento crítico y la aplicación práctica de conocimientos. Esta estrategia no solo mejora la retención de información, sino que también promueve la inclusión al permitir que estudiantes con diferentes niveles de habilidad colaboren en equipos, adaptando el aprendizaje a sus necesidades individuales. En contextos como la Unidad Educativa Naranjito, donde la diversidad cultural y socioeconómica es prominente, el ABP puede transformar aulas tradicionales en espacios de equidad, donde cada estudiante contribuye activamente al conocimiento colectivo.

(Domínguez et al., 2013) indica, que la gamificación, como elemento de metodologías activas, integra elementos lúdicos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, aumentando la motivación intrínseca y facilitando el desarrollo de habilidades significativas a través de retos interactivos y recompensas. Este enfoque no solo aborda barreras de inclusión al hacer el aprendizaje accesible y atractivo para estudiantes con dificultades de atención o motivación baja, sino que también fomenta la perseverancia y la autorregulación. En entornos educativos diversos, como el de la Unidad Educativa Naranjito, la gamificación puede reducir la exclusión al promover interacciones positivas y el respeto a la diversidad, contribuyendo a un aprendizaje más inclusivo y sostenible.

En Ecuador, donde la educación enfrenta desafíos de acceso equitativo, estos enfoques pueden transformar aulas tradicionales en espacios democráticos, alineándose con recomendaciones de la UNESCO (2020) para una educación inclusiva. Este estudio busca aportar evidencia local sobre cómo estas metodologías impactan no solo el rendimiento académico, sino también el bienestar emocional y social de los estudiantes.

MÉTODOS Y MATERIALES

El estudio se realizó en la Unidad Educativa Naranjito, una institución educativa pública ubicada en Ecuador, con una población estudiantil diversa que incluye estudiantes con necesidades educativas especiales. Se adoptó un enfoque mixto (cualitativo y cuantitativo) para explorar el impacto de las metodologías activas en la inclusión educativa y el desarrollo del aprendizaje significativo. El diseño cualitativo permitió una comprensión profunda de experiencias subjetivas, mientras que el cuantitativo facilitó el análisis estadístico de percepciones a través de encuestas.

La muestra estuvo conformada por 20 participantes, seleccionados mediante un muestreo por conveniencia, criterio común en investigaciones mixtas cuando se busca un acceso directo a la población de estudio y la viabilidad del proceso investigativo (Hernández Sampieri y Mendoza Torres, 2020). Incluyó 10 estudiantes y 10 docentes. La participación fue voluntaria y se garantizó la confidencialidad de los datos a través del uso de seudónimos y la firma de un consentimiento informado. La diversidad de la muestra reflejó la composición de la Unidad Educativa Naranjito, con representación equitativa de géneros y niveles socioeconómicos.

A lo largo del primer trimestre académico 2025-2026, se diseñaron e implementaron actividades pedagógicas basadas en metodologías activas en aulas de la Unidad Educativa Naranjito. Cada sesión combinó momentos de exposición docente con dinámicas de trabajo práctico, orientadas

a que los estudiantes asumieran un rol protagónico en la construcción de su aprendizaje. Las estrategias aplicadas incluyeron:

- Aprendizaje Basado en Problemas (ABP): Los estudiantes analizaron casos vinculados a la atención de la diversidad en contextos escolares, proponiendo alternativas de solución fundamentadas en teorías pedagógicas (Barrows, 2005).
- Aprendizaje Basado en Proyectos (ABPy): Se conformaron equipos para diseñar propuestas inclusivas, como adaptaciones curriculares o planes de convivencia escolar (Thomas, 2000).
- Aula invertida: Se asignaron lecturas y recursos multimedia previos a las sesiones, con el fin de dedicar el tiempo de clase a la discusión, el análisis y la aplicación práctica (Lage et al., 2000).
- Gamificación: Se emplearon dinámicas lúdicas como cuestionarios interactivos, retos y sistemas de insignias para fomentar la motivación intrínseca (Domínguez et al., 2013).
- Trabajo colaborativo: En equipos heterogéneos, se desarrollaron actividades que promovieron la cooperación y el respeto a la diversidad de ideas (Johnson y Johnson, 2002).

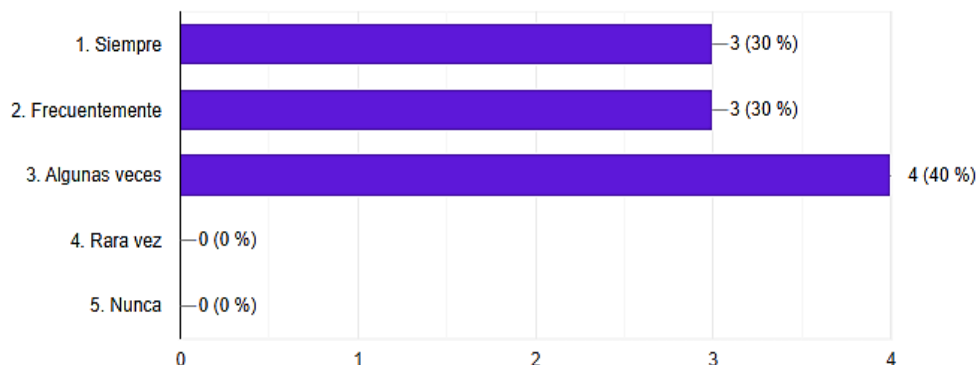
Los datos se recopilaban mediante encuestas cuantitativas aplicadas exclusivamente a docentes vía Google Forms (para asegurar respuestas válidas y éticas, considerando posibles limitaciones en estudiantes con necesidades específicas) y entrevistas cualitativas semiestructuradas con un subconjunto de participantes. El análisis cuantitativo se basó en los resúmenes exportados de Google Forms, incluyendo gráficos de barras con porcentajes y estadísticas descriptivas (medias, desviaciones estándar y frecuencias por opción en la escala Likert). El análisis cualitativo utilizó codificación temática inductiva para identificar patrones en las encuestas (Braun y Clarke, 2006). Se garantizó la ética investigativa siguiendo las directrices de la Declaración de Helsinki (Asociación Médica Mundial, 2013), con aprobación ética y consentimiento informado.

Esta metodología mixta, centrada en herramientas accesibles como Google Forms para el análisis cuantitativo (descargando pasteles de colores con porcentajes para visualización), permite un estudio práctico y replicable, enfocándose en actores clave del aula para una evaluación directa del impacto de las metodologías activas.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Con qué frecuencia aplica metodologías activas (como aprendizaje basado en problemas, ¿aprendizaje por proyectos, gamificación o aula invertida) para promover la inclusión y participación de todos los estudiantes en su aula?

Figura 1: Aplicación de metodologías activas



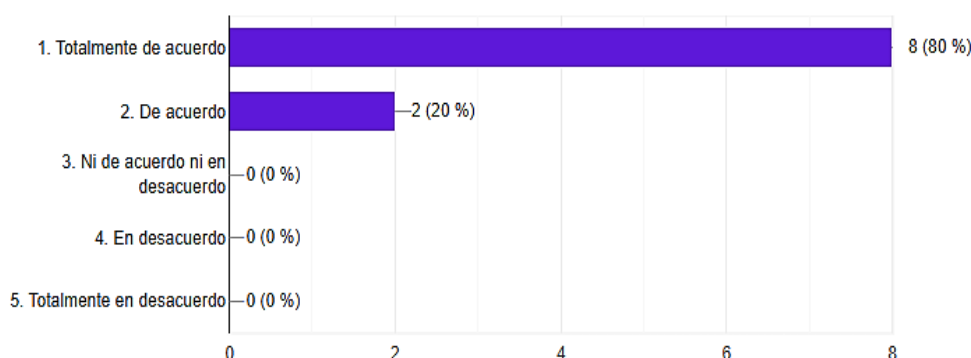
Fuente: Elaboración propia

ANÁLISIS:

Los resultados reflejan que la mayoría de los docentes (100%) utiliza metodologías activas con cierta regularidad, destacando que un 40% lo hace algunas veces y un 60% lo aplica de manera frecuente o constante. Esto indica una tendencia positiva hacia la implementación de estrategias innovadoras, aunque todavía hay espacio para fortalecer la constancia y sistematización de su uso en las prácticas docentes.

1. ¿Considera que el uso de metodologías activas contribuye al desarrollo de aprendizajes significativos en estudiantes con diferentes estilos o ritmos de aprendizaje?

Figura 2: Metodología activa contribuye al desarrollo de aprendizajes



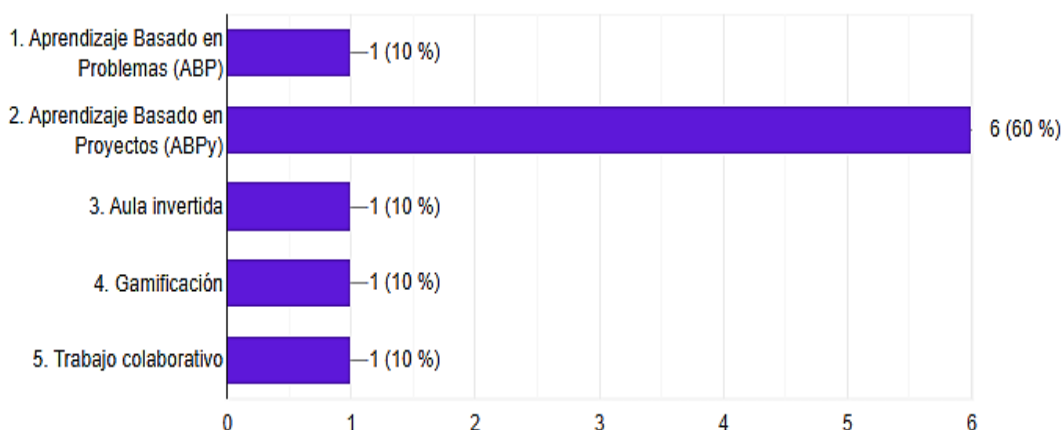
Fuente: Elaboración propia

Los resultados reflejan una valoración altamente positiva por parte del personal docente hacia el impacto de las metodologías activas. El 100% de los encuestados está de acuerdo o totalmente de acuerdo en que estas estrategias favorecen el aprendizaje significativo en estudiantes con distintos estilos o ritmos de aprendizaje. Esto evidencia una percepción compartida de la efectividad de las

metodologías activas como herramientas que facilitan la comprensión, la participación y la inclusión en el aula, permitiendo atender la diversidad del alumnado.

2. ¿Qué metodología activa utiliza con mayor frecuencia en sus clases?

Figura 3: Metodología activa mas utilizada

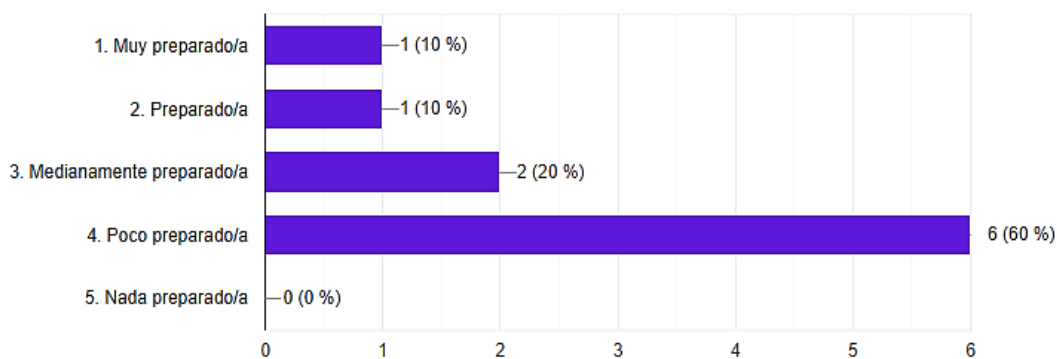


Fuente: Elaboración propia

La metodología activa más utilizada es el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABPy), con un 60 % de las respuestas (6 docentes). Esto indica una clara preferencia por estrategias que promueven la participación activa de los estudiantes en la elaboración de proyectos, fomentando la autonomía, el trabajo en equipo y la aplicación práctica de los conocimientos. Por otro lado, el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), el Aula invertida, la Gamificación y el Trabajo colaborativo fueron seleccionadas por un 10 % cada una (1 docente respectivamente). Esto evidencia que, aunque se reconocen otras metodologías activas, su aplicación es menos frecuente en comparación con el ABPy.

3. ¿Qué grado de preparación considera tener para aplicar metodologías activas de manera efectiva?

Figura 4: Grado de preparación



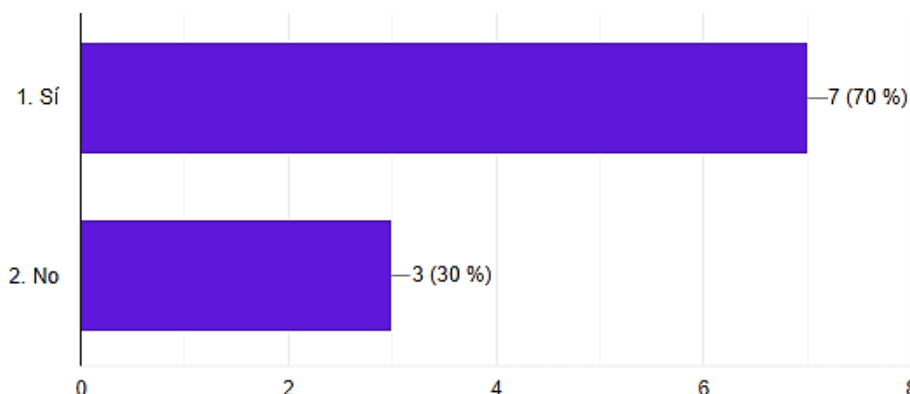
Fuente: Elaboración propia

La mayoría de los encuestados, es decir, el 60 % (6 docentes), se consideran poco preparados para aplicar metodologías activas de forma efectiva. Esto evidencia una necesidad significativa de fortalecimiento en la formación docente respecto al uso y dominio de estrategias innovadoras de enseñanza. Por otra parte, el 20 % (2 docentes) se consideran medianamente preparados, mientras que solo un 10 % (1 docente) se siente preparado y otro 10 % (1 docente) muy preparado. Ninguno de los participantes se consideró “nada preparado”.

Los resultados reflejan que, aunque existe conocimiento sobre las metodologías activas, la mayoría de los docentes perciben limitaciones en su preparación para implementarlas adecuadamente. Esto sugiere la importancia de promover capacitaciones y acompañamiento pedagógico que fortalezcan las competencias docentes en el uso de metodologías activas dentro del aula.

4. ¿Ha recibido capacitación o formación sobre el uso de metodologías activas en los últimos dos años?

Figura 5: Capacitación o formación de metodologías activas



Fuente: Elaboración propia

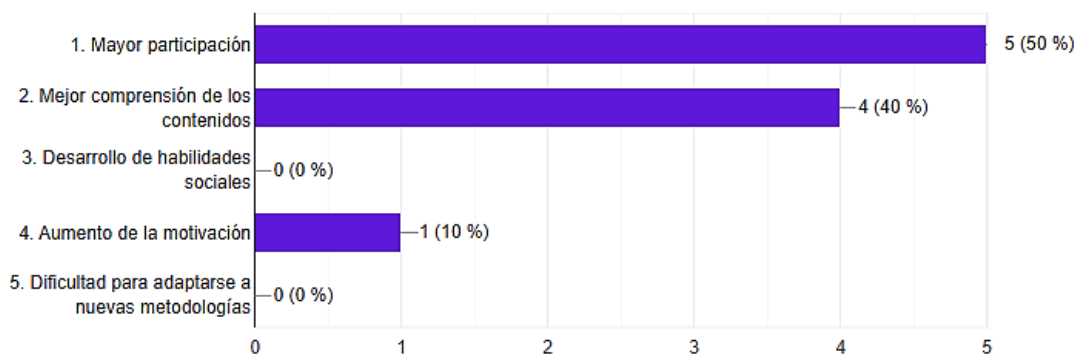
La mayoría de los participantes, es decir, el 70 % (7 docentes), indicaron que sí han recibido capacitación o formación relacionada con el uso de metodologías activas en los últimos dos años. Este resultado refleja un esfuerzo institucional o personal por actualizarse en estrategias pedagógicas innovadoras que favorecen el aprendizaje significativo.

Sin embargo, el 30 % (3 docentes) señaló no haber recibido capacitación en este periodo, lo que evidencia que aún existe un grupo que no ha tenido acceso o no ha participado en procesos de formación sobre el tema. Aunque la mayoría de los docentes ha tenido oportunidades de capacitación, es necesario continuar fortaleciendo y ampliando estos espacios formativos para asegurar que todos

los docentes cuenten con las herramientas necesarias para implementar metodologías activas de manera efectiva en el aula.

5. ¿Qué beneficios observa en sus estudiantes cuando aplica metodologías activas?

Figura 6: Beneficios en los estudiantes

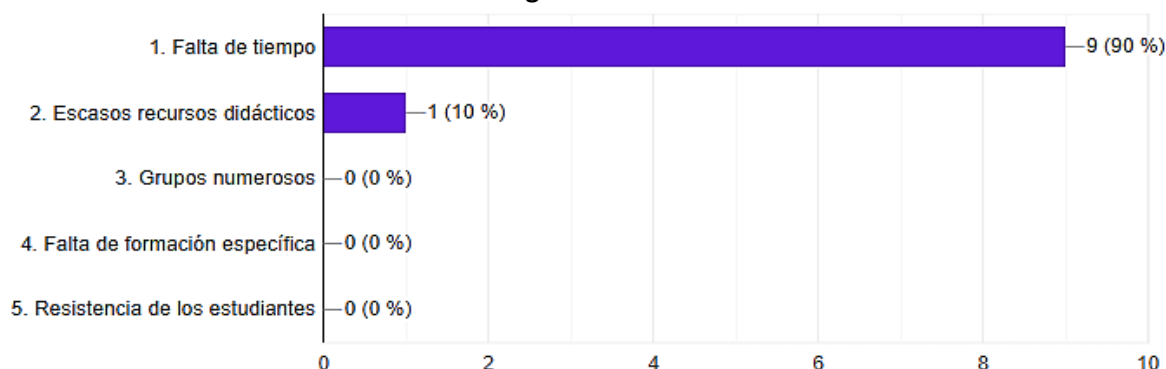


Fuente: Elaboración propia

Los resultados reflejan que la aplicación de metodologías activas en el aula genera principalmente un incremento en la participación de los estudiantes, ya que el 50 % de los encuestados considera este aspecto como el principal beneficio. Además, el 40 % destaca una mejor comprensión de los contenidos, lo que sugiere que estas estrategias favorecen un aprendizaje más profundo y significativo. Un 10 % menciona el aumento de la motivación, lo que indica que, aunque en menor medida, estas metodologías también influyen positivamente en el interés del alumnado. Cabe señalar que ninguno de los participantes percibe dificultades de adaptación ni un impacto notable en el desarrollo de habilidades sociales, lo cual demuestra que las metodologías activas son bien recibidas y efectivas para fortalecer la participación y el aprendizaje en el proceso educativo.

6. ¿Qué dificultades enfrenta al aplicar metodologías activas en el aula?

Figura 7: Dificultades

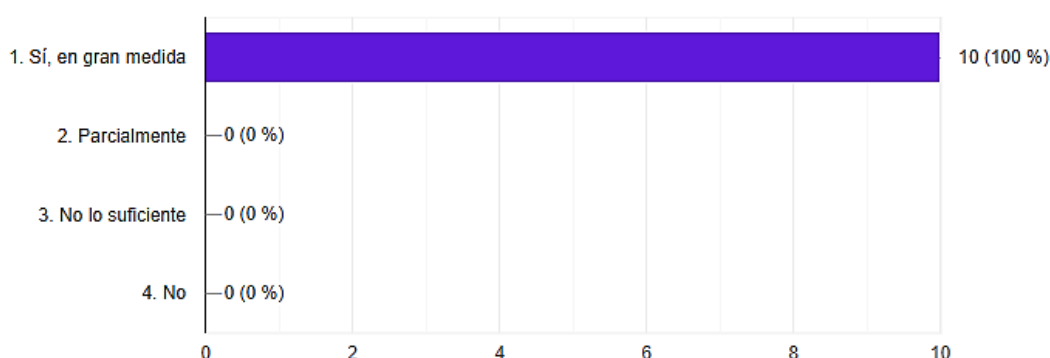


Fuente: Elaboración propia

El análisis de los resultados muestra que la principal dificultad que enfrentan los docentes al aplicar metodologías activas en el aula es la falta de tiempo, mencionada por el 90 % de los encuestados. Este resultado evidencia que, aunque las metodologías activas son valoradas por sus beneficios pedagógicos, su implementación requiere una planificación y gestión del tiempo más demandante. Solo un 10 % señala los escasos recursos didácticos como un obstáculo, lo que indica que la mayoría considera que los materiales no son el mayor problema. Ningún participante menciona dificultades relacionadas con los grupos numerosos, la falta de formación específica o la resistencia de los estudiantes, lo que sugiere que los docentes se sienten capacitados y que los alumnos aceptan positivamente estas estrategias.

7. ¿Cree que las metodologías activas favorecen la inclusión educativa de estudiantes con diferentes necesidades o capacidades?

Figura 8: Inclusión educativa

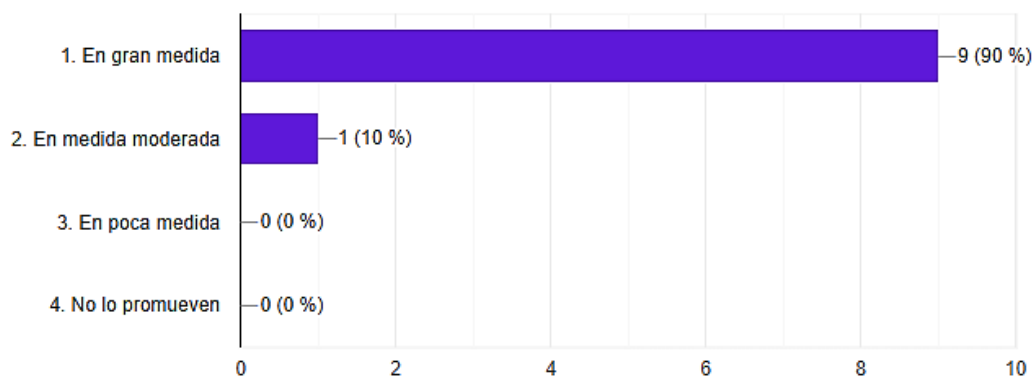


Fuente: Elaboración propia

Los resultados muestran unanimidad entre los encuestados, ya que el 100 % considera que las metodologías activas favorecen en gran medida la inclusión educativa de estudiantes con diferentes necesidades o capacidades. Este consenso refleja una percepción altamente positiva sobre el impacto inclusivo de dichas estrategias, las cuales promueven la participación equitativa y la adaptación a diversos estilos de aprendizaje. La ausencia de respuestas en las opciones “parcialmente”, “no lo suficiente” y “no” evidencia una fuerte convicción de los docentes acerca de su efectividad. En este sentido, se puede afirmar que las metodologías activas son vistas como herramientas clave para garantizar una educación más justa, participativa y accesible para todos los estudiantes dentro del aula.

8. ¿En qué medida las metodologías activas promueven el trabajo en equipo y el respeto por la diversidad?

Figura 9: Metodologías activas

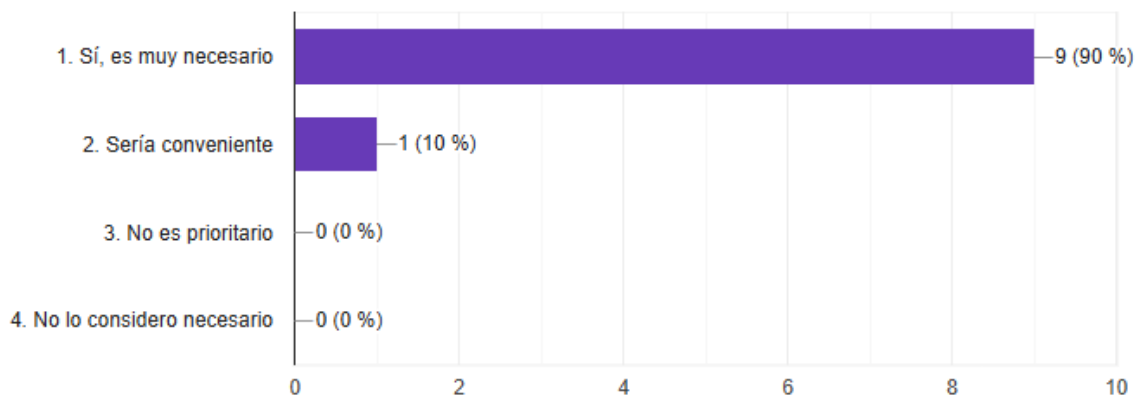


Fuente: Elaboración propia

Los resultados evidencian que la gran mayoría de los encuestados, un 90 %, considera que las metodologías activas promueven en gran medida el trabajo en equipo y el respeto por la diversidad, mientras que un 10 % opina que lo hacen en medida moderada. No se registran respuestas en las opciones “en poca medida” ni “no lo promueven”, lo que refleja una percepción claramente positiva sobre su impacto en la convivencia y la colaboración entre los estudiantes. Estos datos indican que las metodologías activas no solo potencian el aprendizaje académico, sino que también fortalecen valores fundamentales como la cooperación, la empatía y la aceptación de las diferencias individuales dentro del aula.

9. ¿Considera necesario que la institución educativa impulse más espacios de formación docente en metodologías activas?

Figura 10: Espacios de formación docente



Fuente: Elaboración propia

Los resultados reflejan que la gran mayoría de los encuestados, un 90 %, considera que es muy necesario que la institución educativa impulse más espacios de formación docente en metodologías activas, mientras que el 10 % opina que sería conveniente. No se registran respuestas que minimicen su importancia, lo que demuestra un consenso casi total sobre la relevancia de fortalecer la capacitación del profesorado en estas estrategias. Esto sugiere que los docentes reconocen el valor de la actualización continua para mejorar sus prácticas pedagógicas y optimizar los procesos de enseñanza-aprendizaje a través de metodologías más participativas e innovadoras.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en este estudio demuestran que las metodologías activas representan un recurso pedagógico eficaz para promover la inclusión educativa y el aprendizaje significativo en contextos escolares diversos. La percepción positiva de los docentes hacia estas estrategias, evidenciada en las respuestas del 100 % de los encuestados, coincide con los postulados de autores como Johnson y Johnson (1999) y Barrows (1996), quienes destacan el potencial de estas metodologías para fomentar la participación, la colaboración y la construcción autónoma del conocimiento. Esto sugiere que los docentes reconocen la necesidad de transformar las prácticas tradicionales por otras más dinámicas y centradas en el estudiante.

La investigación evidencia que, aunque existe una aplicación frecuente de metodologías activas, aún persisten limitaciones relacionadas con la preparación docente y el manejo del tiempo. La falta de tiempo, mencionada por el 90 % de los encuestados como principal obstáculo, refleja la sobrecarga de responsabilidades que enfrentan los docentes y la necesidad de una mejor planificación institucional para facilitar su implementación. Esta dificultad coincide con estudios previos (Domínguez et al., 2013; Thomas, 2000), los cuales señalan que la eficacia de estas estrategias depende en gran medida del apoyo institucional y de una adecuada organización del proceso de enseñanza.

La unanimidad en torno a la idea de que las metodologías activas favorecen la inclusión educativa es un hallazgo relevante. Los docentes perciben que estas estrategias permiten atender la diversidad de capacidades, ritmos y estilos de aprendizaje, creando entornos más equitativos y participativos. Este resultado se alinea con los principios de la educación inclusiva promovidos por la UNESCO (2020), que subraya la importancia de metodologías flexibles y centradas en el estudiante como medio para garantizar la igualdad de oportunidades en el aprendizaje.

CONCLUSIONES

En primer lugar, se concluye que las metodologías activas tienen un impacto positivo y directo en el aprendizaje significativo, al promover la participación, la motivación y la comprensión profunda de los contenidos. Los resultados reflejan una clara aceptación por parte de los docentes, quienes valoran estas estrategias como herramientas eficaces para transformar la enseñanza tradicional en procesos más interactivos y centrados en el estudiante.

En segundo lugar, se evidencia que la inclusión educativa se ve fortalecida mediante la aplicación de metodologías activas, pues estas permiten atender la diversidad de los estudiantes y fomentar la equidad en el aula. La unanimidad de respuestas positivas confirma que dichas estrategias facilitan la integración de estudiantes con diferentes capacidades, estilos y ritmos de aprendizaje, potenciando un entorno más colaborativo y respetuoso.

En tercer lugar, aunque los docentes reconocen los beneficios pedagógicos de las metodologías activas, enfrentan limitaciones significativas como la falta de tiempo y, en menor medida, la escasez de recursos didácticos. Estos factores dificultan su implementación continua y sistemática, lo que revela la necesidad de apoyo institucional y reorganización de tiempos pedagógicos.

Finalmente, se concluye que existe una disposición favorable del cuerpo docente hacia la capacitación y actualización profesional. La mayoría de los encuestados considera fundamental que la institución educativa impulse espacios de formación continua en metodologías activas, lo cual constituye un elemento clave para garantizar la sostenibilidad de los cambios metodológicos y la mejora de la calidad educativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Asociación Médica Mundial. (2013). *Declaración de Helsinki de la Asociación Médica Mundial: Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos*. Asociación Médica Mundial.
Recuperado de: <https://www.wma.net/policies-post/wma-declaration-of-helsinki-ethical-principles-for-medical-research-involving-human-subjects/>
- Ausubel, D. P. (2005). *Psicología educativa: Una visión cognitiva*. Holt, Rinehart and Winston.
Recuperado de https://books.google.com/books/about/Educational_Psychology.html?id=8X8AAAAAMAAJ
- Barrows, H. S. (2005). Aprendizaje basado en problemas en medicina y más allá: Una breve visión general. *New Directions for Teaching and Learning*, 68, 3-12. Recuperado de <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/tl.37219966804>
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Usando el análisis temático en psicología. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101. Recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1191/1478088706qp0630a>
- Domínguez, A., Saenz-de-Navarrete, J., de-Marcos, L., Fernández-Sanz, L., Pagés, C., & Martínez-Herráiz, J. J. (2013). *Gamificando experiencias de aprendizaje: Implicaciones prácticas y resultados*. *Computers & Education*, 63, 380-392.
<https://doi.org/10.1016/j.compedu.2012.12.020>
- Furco, A., & Billig, S. (Eds.). (2022). *Aprendizaje-servicio: La esencia de la pedagogía*. Information Age Publishing.
Recuperado de https://books.google.com/books/about/Service_Learning.html?id=8X8AAAAAMAAJ
- Hernández Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. P. (2020). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (7ª ed.). McGraw-Hill. Recuperado de: <https://www.mheducation.com/highered/product/metodologia-de-la-investigacion-las-rutas-cuantitativa-cualitativa-y-mixta/M9786071506635.html>
- Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (2002). *Aprender juntos y solos: Aprendizaje cooperativo, competitivo e individualista* (5ª ed.). Allyn & Bacon. Recuperado de https://books.google.com/books/about/Learning_Together_and_Alone.html?id=8X8AAAAAMAAJ
- Lage, M. J., Platt, G. J., & Treglia, M. (2000). Invirtiendo el aula: Una puerta de entrada para crear un entorno de aprendizaje inclusivo. *Journal of Economic Education*, 31(1), 30-43. Recuperado de <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/00220480009596759>
- UNESCO. (2020). *Inclusión y educación: Todos los medios para todos los estudiantes*. UNESCO.
Recuperado de: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373716>



CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.